

## Uruguay: diversidad sexual y fundación de la **Red LGTB** del **Mercosur**



\* Médico psiquiatra, psicoterapeuta cognitivo-conductual, sexólogo clínico acreditado por FLASSEES, ex docente de Ciencias Biológicas, integrante del SMU (Sindicato Médico del Uruguay); fundador del grupo LGTB, CIEI-SU en 1998 (Centro de Investigación y Estudios Interdisciplinarios en Sexualidad del Uruguay). Presidente de CIEI-SU, organización que funciona en las áreas de los derechos humanos de la comunidad LGTB, derechos a la salud sexual y reproductiva, ITS Y VIH/Sida. Representante de CIEI-SU en la firma del protocolo de instalación de la Red LGTB del MERCOSUR; representante de la Comunidad LGTB en el Mecanismo Coordinación País (MSP, Ministerios y sociedad civil); representante de CIEI-SU en la TASK FORCE (trabajo en VIH/Sida). Ha trabajado en el Programa Prioritario de ITS/VIH/Sida del MSP (Ministerio de Salud Pública). Representante de CIEI-SU en el foro de ONGs con trabajo en VIH/Sida; representante de CIEI-SU en UNGASS; integrante de la Asociación Internacional de Familias por la Diversidad Sexual.

*Lo verdadero es siempre sencillo,  
pero solemos llegar a ello por el  
camino más complicado.*  
George Sand (1804-1876)

*Desde pequeño sabía que era diferente  
y crecí haciéndome consciente  
de eso sin juzgarme.*  
Taller Diversidad, Montevideo, 2006.

## Resumen

Este artículo refleja cómo la diversidad cultural no está dissociada de la diversidad sexual de cada país; menciona cómo las relaciones del Mercosur no son sólo monetarias, sino que los países miembros también comparten ideas y formas de pensar acerca de la sexualidad. Los cambios que surgen en diversos países de Sudamérica no sólo han servido para tratar de construir un bloque semejante al alcanzado por los países europeos, sino también para abrir caminos orientados a mejorar la concepción acerca de la diversidad sexual y evitar, en consecuencia, la homofobia. Cada país tiene su propia cultura, fincada en pensamientos arraigados, sin embargo, las relaciones comerciales también pueden contribuir a lograr una apertura mental respecto de una realidad social insoslayable: el miedo a lo diferente.

**Palabras clave:** Diversidad cultural, diversidad sexual, Mercosur, homofobia.

## Abstract

This article reflects how cultural diversity is not dissociated from sexual diversity in every country; it mentions how Mercosur relations are not only monetary, but that its members also share ideas and ways of thinking on sexuality. Emergent changes in different countries of South America have not been only useful to build up a political and social block similar to European Union, but also to open new ways to improve conceptions on sexual diversity and, consequently, to prevent homophobia. Each country has its own culture, based on long-established thoughts, nevertheless, commercial relations may also contribute to achieve an open minded attitude towards an undeniable social reality: fear for difference.

**Key words:** Cultural and sexual diversity, Mercosur, homophobia.

## Introducción

¿Qué pueden tener de relevante la diversidad sexo afectiva<sup>1</sup> en el Uruguay y la creación de la Red LGBT del Mercosur<sup>2</sup> entre países aparentemente distintos? En primer lugar, la forma como se organizó la diversidad sexual en Uruguay a comienzos del siglo XIX, entrelazando sus formas de expresión con la reacción de los sectores conservadores, luego de la independencia de la corona española y de la derrota del intento de dominación portuguesa, sucesos ocurridos entre 1810 y 1830. A partir de 1830, la aristocracia terrateniente, la Iglesia Católica y la burguesía, constituida por los comerciantes, apoyaron la moral religiosa e introdujeron el estilo burgués de vida europea, combinando particularmente la cultura francesa con la "moral inglesa".

En este contexto fue que se *medicalizó* la diversidad sexual, adoptando básicamente las teorías psiquiátricas francesas. Uruguay se transformó

- 1 En Uruguay no se considera que la diversidad esté ligada exclusivamente con el sexo, sino también con la afectividad. Aunque sólo se utilice la palabra "sexo", ésta implica siempre su relación con la afectividad.
- 2 Agrupación regional formada por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. El 26 de marzo de 1991, en la ciudad de Asunción, Paraguay, se firmó el "Tratado de Asunción" para la Constitución del MERCOSUR. Su propósito es promover el libre intercambio y movimiento de bienes, personas y capital entre los países que lo integran, y avanzar hacia una mayor integración política y cultural entre sus países miembros (a los cuales se sumó recientemente Venezuela) y asociados (como Chile y Bolivia).

rápido en un país "europeo" por su cultura; en un país que miraba hacia Europa, olvidando sus raíces americanas e indígenas, al punto de ser designado como la "Suiza de América". Además, desde los centros de poder se creó una historia oficial, coincidente con la un país europeizado, la cual intenta mantenerse, aun a pesar del derrumbe de ese imaginario social europeo, a partir de la crisis económica política que comenzó en la década de 1960 y que continúa hasta el día de hoy.

Así, la diversidad sexual no escapó a esta europeización, y se instaló el doble discurso característico de los sectores conservadores en materia social, económica y sexual. En esta última década se asiste, sin embargo, a la emergencia de grupos de presión étnicos y LGBT, entre otros, que reclaman derechos e impulsan cambios orientados a impulsar una evolución cultural dentro del país, un retorno a las raíces históricas y un cambio de mirada hacia América Latina.

En segundo lugar, y en relación con la creación de la Red LGBT del Mercosur, los países integrantes de esta Red tienen similares enfoques teóricos e ideológicos acerca de la diversidad sexual, el género y la homofobia: la misma trayectoria de discriminación, estigmatización y sufrimiento. Más allá de las singularidades culturales, que nunca constituyen diferencias de fondo, nos sentimos muy próximos, lo cual ha permitido que, entre todos, se dé origen a un mecanismo eficaz de acción por los derechos humanos de lesbianas, gays, travestis, transexuales, transgénero, bisexuales e intersexuales. Por otra parte, no es menos interesante percibir la manera como se integran en nuestra historia la diversidad sexual, el género y la homofobia.

### Nuestra visión de la diversidad sexual, el género y la homofobia

Nuestro punto de vista se basa en la teoría de los sistemas dinámicos no lineales y en su capacidad de generar emergentes no predecibles. Siguiendo esta línea teórica —y en una muy breve línea del tiempo— se suceden cinco cambios que podemos considerar como una transformación anatómica crucial.

Con base en el análisis de los restos humanos prehistóricos, se observó una mutación que comenzó hace 300 mil años, a nivel de la faringe, laringe y conexiones entre el sistema nervioso central (SNC) y los músculos del cuello, la lengua y el paladar. Esta mutación compleja permitió el control del aire que pasa por el tubo, formado por la faringe y la laringe, y de los sonidos que se podían producir con la lengua y el paladar. Hace 30 a 40 mil años ya estaban dadas



las condiciones orgánicas para que el *Homo Sapiens* comenzara a hablar y se creara progresivamente lo que hoy denominamos lenguaje, con lo cual emergió el pensamiento simbólico y la conciencia.

Como consecuencia del surgimiento de estas capacidades cualitativamente diferentes, la acumulación de experiencias y su transmisión creció de manera dramática. Esta capacidad no resultó ser un simple mejoramiento de una característica anterior,<sup>3</sup> sino un cambio asombroso e impredecible, un accidente de la evolución que nos proporcionó la capacidad de que el cerebro pudiera observarse y pensarse a sí mismo. Simultáneamente, se desarrolló de manera acelerada el pensamiento simbólico, visible en las pinturas rupestres que nos legaron nuestros antepasados, donde se representan a sí mismos. La conciencia, como la conocemos hoy, surgió como un fenómeno emergente, impredecible; su aparición fue aleatoria, basada en la complejidad interna del cerebro. Pero hay otro fenómeno emergente y decisivo de la palabra, el pensamiento y la conciencia: la sociedad, de la cual surge, a su vez, toda la actividad humana.

3 Ian Tattersall, *Hacia el ser humano*, pp. 213-215.

La conciencia y las sociedades humanas son los niveles más altos, sutiles y vulnerables de la organización de la materia. La conciencia mantiene la coherencia de la vida humana, frente a las contradicciones que le plantea la realidad, en especial la social. La conciencia, desde que emerge, debe optar necesariamente, y esta opción puede resultar o no conveniente; de allí la importancia de que la elección resulte adecuada, lo que afirmará la autoestima del individuo y su bienestar.

## La diversidad

¿Qué nos aportan estos fenómenos generados al azar acerca de la orientación sexual, la identidad de género, la transexualidad y la intersexualidad? Que todos éstos son, asimismo, fenómenos emergentes de la conciencia y no un imperativo biológico genético que imprime un comportamiento sexual único, ineludible y reproductor, que determina nuestra conducta. Nuestra conciencia y nuestras emociones nos impulsan a experimentar las múltiples sensaciones psicofísicas vinculadas con nuestra sexualidad emergente, pero el discurso social tratará de encaminarla en un único sentido: el heterosexual.

La diversidad en los comportamientos reactivos tempranos al placer/displacer, satisfacción/insatisfacción y dolor/gozo como fenómenos globalizadores psicofísicos surgirá de este sistema cuerpo-emoción-conciencia. La cualidad de esta diversidad, así como la de las reacciones sexuales, es su aleatoriedad: está librada al azar. Se trata de una emergencia probabilística que estará presente siempre en la persona, quien –en condiciones familiares, sociales y educativas normales (no discriminatorias y sin prejuicios)– podrá manejarla a su arbitrio (libre albedrío).

Este complejo sistema que es el ser humano –estructurado jerárquicamente desde sus componentes materiales más básicos hasta el individuo– recibe información a través de las formas conductuales y lingüísticas que se desarrollan en su entorno, organizando, de este modo, su propia percepción del universo circundante e interrelacionándose con él. Su respuesta básica será, entonces, casi simultáneamente domesticada por el medio social. Esta domesticación, “cruce entre la biología y la cultura”,<sup>4</sup> desembocará en una constitución personal, un compromiso entre la sexualidad emergente y la cultura, que podrá o no estar de acuerdo con nuestra sexualidad original, profundamente enraizada en nuestro ser.

El resultado de este proceso puede llegar a ser notablemente complejo, combinando de diversas maneras cada uno de los componentes de la sexualidad. Por ejemplo: el travestismo puede ser una forma de vivir la orientación heterosexual/homosexual, puede ser una forma de vivir la feminidad

y la masculinidad, de organizar la identidad... y también puede ser todas esas cosas a la vez. Aunque la sexualidad trasciende la reproducción –constituida en una eventualidad–, el ejercicio del placer erótico se organizará en forma independiente.

La expresión de la sexualidad es diversidad dentro de la diversidad, pero se enfrenta a la diversidad sexual como una perturbación del sistema social que introduce el comportamiento turbulento (cambio, transformación), el cual, si no es contenido, puede transformar el comportamiento social, económico y político, y afectar el poder del varón.

En este mundo probabilista, impredecible, el amor –particularmente entre los varones– se convierte en una situación “intolerable” que debe ser controlada. El lenguaje hará posible este control creando otra realidad, por intermedio de la familia, la educación, los medios masivos de información, el sentido común, la sexología y el sexo más seguro. De ahí la relevancia del lenguaje, un sistema humano constituido por el conjunto de personas y las relaciones entre sus conductas de comunicación.

Así se establece una interacción, porque el lenguaje define la naturaleza de la relación entre dos o más personas que se comunican. El pensamiento, usando el lenguaje, da una estructura y un orden a su contenido sexual y define, simultáneamente, la naturaleza de la relación entre las personas, creando un discurso sobre la masculinidad-feminidad, la heterosexualidad, la homosexualidad, la bisexualidad, la transexualidad, y el travestismo. Sobre este discurso, el lenguaje crea, a su vez, las ideologías, políticas y leyes que le proporcionan “inmutabilidad”. La diversidad sexual y la “disolución” de la familia se hacen sinónimas; además, se confunde la reproducción, el género y la diversidad sexual, con el orden jurídico y moral.

Por otra parte, la educación sexual en la diversidad, en particular, su inclusión en la educación formal, es un tópico que suele encontrar una resistencia firme. La *medicalización* de la diversidad sexual –sustituta de la demonización religiosa– pasa a formar parte del sentido común; además, el acontecer del sexo como acto social no se concibe en el caos, por ello se regula a través de la “sexología”. No se trata ahora de reprimir, se trata de dar normas para el acceso al placer sexual, pero dentro de un orden. Y en la era del SIDA, la abstinencia se convierte en la opción “segura”; se desaconseja la promiscuidad, se desestima la penetración (aún con preservativo, al cual no se considera garantía de seguridad). El paradigma será el de la pareja estable, basada en la mutua fidelidad de sus integrantes.

4 Oscar Guasch, *La crisis de la heterosexualidad*, pp. 63-89.

## El género

La diversidad sexo-afectiva y el género están indisolublemente unidos, combinándose para crear un número indefinido de posibilidades. El concepto de género ingresa en el lenguaje médico psiquiátrico en la década de 1950, como un término que, en un principio, fue utilizado por la literatura y, más tarde, por la antropología y la psicología. El género distingue socialmente a las personas en masculinas y femeninas, identificando ambos conceptos con macho y hembra, varón y mujer, respectivamente. Estas expresiones dicotómicas se utilizan como sinónimos; la masculinidad/feminidad significa también formas de comportamiento social contrapuestas.<sup>5</sup> Lo central en esta forma de concebir conceptualmente el género de las personas, es la antítesis en el comportamiento de los individuos, según sean éstos machos o hembras.

Los **componentes del género** son:

- 1.- **Biológico:** como un sistema secuencial y multi-compuesto que incluye: a) el sexo cromosómico XX/XY, b) el sexo hormonal, c) el sexo gonadal, d) el sexo morfológico, e) el que se inicia con un cigoto (huevo), XX o XY que desarrollan hembras o machos generalmente fértiles.
- 2.- **Parental:** que es el concepto de género como sexo asignado, construido y configurado por la creencia parental, médica y del entorno, en función del sistema biológico, las fantasías y los deseos. De esta manera, se asigna feminidad o masculinidad a los órganos sexuales externos (genitales).
- 3.- **Socio-cultural:** es una construcción social de la feminidad/masculinidad, como componentes estructurales de toda forma de organización social.
- 4.- **Psíquico:** son los pensamientos que evocan la feminidad/masculinidad aprendida y las reacciones emocionales que aquellos despiertan.
- 5.- **Fantasías:** son los pensamientos acerca de las múltiples formas de representar la feminidad/masculinidad aprendida.
- 6.- **Comportamientos:** son las diversas conductas motoras necesarias para representar la feminidad/masculinidad aprendida.

A la persona se le asigna el género desde antes de su nacimiento y luego transita por un proceso para llegar a lo que será su "identidad de género". Esta identidad es una construcción cultural correspondiente a los roles o estereotipos que cada sociedad asigna

a los sexos. Nuestra cultura tiende a polarizar las identidades de género, para hacerlas coincidir con las dos formas sexuales biológicamente fértiles de nuestra especie: macho y hembra, y sus estereotipos: "femenina" y "masculino".

Por otra parte, se obstaculiza la comprensión de la verdadera naturaleza de la identidad de género, confundiendo deliberadamente con el concepto de "orientación sexual". Asimismo, es importante la manipulación social de la orientación, para que ésta implique que masculino y femenino son heterosexuales. En la infancia, la organización del código de género de hombres y mujeres refleja, invariablemente, los estereotipos de masculinidad y feminidad de su entorno familiar, así como el rol de género que le corresponde, sobre la base de los caracteres sexuales externos.

Empero, los mecanismos reguladores de la identidad de género –por su característica de aleatoriedad y emergencia, imprevisibles– introducen, durante el proceso de adquisición de la identidad de género, un factor que permite, igual que en el lenguaje materno, establecer variantes durante toda la existencia del individuo. Esta capacidad resulta de establecer variaciones, uno de los componentes más importantes de la diversidad sexual de las personas. Asimismo, se aplica este factor a la diversidad social como un emergente del conjunto de variables de los individuos.

Como en la sociedad humana tradicional la regla ha sido, desde tiempos inmemoriales, el dominio de la hembra por el macho, los comportamientos se basarán esencialmente en la obediencia de la mujer y la autoridad del hombre,<sup>6</sup> una construcción social de la feminidad/masculinidad fundada en la desigualdad de los sexos. Cuando se quiere ubicar a las personas con orientaciones sexuales diferentes a la heterosexual dentro de esta división, se lleva a cabo una simplificación reduccionista. Tomemos como ejemplo a las parejas homosexuales de hombres y de mujeres: la dificultad insalvable para la concepción clásica es que ambos son del mismo sexo biológico; la solución predecible para una visión reduccionista de lo que parece un problema es más de lo mismo. Por lo tanto, uno/a de los dos debe cumplir con el rol masculino y el otro/a con el rol femenino. Sin embargo, esta solución es insostenible y se derrumba ante la realidad de la multiplicidad de géneros, no solamente entre las personas homosexuales, sino también entre las personas heterosexuales y travestis, transgénero y transexuales.

La multiplicidad de género se corresponde con la multiplicidad de identidades y roles. No existe una única manera verdadera o real de ser. Imposibilitados para negar la multiplicidad de géneros, los teóricos de la antítesis impusieron la idea de que la homosexualidad era una forma de ser "femenino"<sup>7</sup> en los

5 Roles sociales.

6 Sociedad falocrática, machista y patriarcal.

7 Por lo menos una masculinidad atenuada o una debilidad comparable con la del niño, en el que era penetrado sexualmente. El "otro" mantiene su virilidad.

hombres, de abdicar de los privilegios de los hombres "masculinos". Con respecto a las mujeres, la homosexualidad era un intento de poseer los beneficios del falo, de rechazar su ausencia, a la vez que se obtenía la ilusión de cambiar su feminidad por la "masculinidad", para la cual no habían nacido. Respecto de las personas trans, se las ubica como identidades disfrazadas.

En resumen, tanto el género como la construcción social, pero también psíquica (como la masculinidad/feminidad, la transgeneridad y la orientación sexual), necesariamente tienen múltiples variaciones, al ser productos de la actividad humana y experiencias subjetivas personales e intransferibles, compartibles o no, pero definitivamente válidas para uno mismo. Esto hace imposible que existan solamente dos géneros; por el contrario, existen tantos como personas.

En lo que se refiere a la homofobia, ésta y la diversidad sexual se presentan siempre juntas. Es importante aclarar que el término no debe ser considerado exclusivamente en función de los gays y otros HSH,<sup>8</sup> sino que también abarca a lesbianas y trans (lesbofobia y transfobia).

La reacción homofóbica comparte aspectos con dos formas de trastornos ansiosos: las fobias y las obsesiones. Se considera similar al trastorno adversivo (o fóbico) y compulsivo hacia una persona

homosexual, y también hacia el grupo humano que se define como tal, surgida en el seno de la sociedad por razones de miedo y poder. La reacción homofóbica es un temor persistente, que la persona puede reconocer como excesivo y/o irracional, pero que puede llegar al crimen; es un pre-juicio que comparte la estructura psicopatológica de las fobias. De la fobia recibe el miedo irracional y las conductas de evitación, en donde el rumbo de la acción fantaseada va de un acontecimiento externo hacia la persona. De la obsesión recibe la dirección de la acción fantaseada que es la inversa, que va de la persona a los acontecimientos externos. No es una enfermedad mental, ya que no afecta la vida social y laboral de la persona homofóbica.

La homofobia, en cambio, es la colectivización o socialización de la reacción fóbica hacia aquellos que son diferentes. ¿Por qué sucede esto? La sociedad rechaza lo que es diferente y tiende a la homogeneización, que se integra como un mecanismo en la discriminación. La homofobia es una construcción social que toma el sentimiento de amenaza ansiosa y acompaña las manifestaciones centrales de las fobias y las obsesiones, socializándolas. Se toman los miedos de las personas, el miedo a lo exterior y el miedo interno que se proyecta hacia el exterior, y se colectivizan. Atendiendo a la cultura a la que pertenecen las personas involucradas, este proceso –común a todas las formas de discriminación– se manifiesta con diferencias de grado, que abarcan desde la evitación simple a la violencia y/o agresión colectiva, incluido el asesinato.

A los factores antes expuestos se agrega otro más reciente: el cambio de sentido de la sexualidad, que pasó de ser un atributo de la persona como tal (o sea, un elemento que nos dice algo acerca de sus valores), a constituir parte de la estructura de su personalidad. No hace mucho tiempo, la sexualidad era un atributo más, como ser alto, bajo, gordo o flaco, pero luego se fue introduciendo como un elemento esencial, alrededor del cual se construye la personalidad. En este proceso de discriminación homofóbica se ataca también la personalidad de aquel que es (o se sospecha) diferente, en su forma de amar y en su sexualidad, de los estereotipos heterosexuales.

¿Qué origina la homofobia? Por lo menos, se han identificado claramente seis motivos que alimentan este prejuicio y que, con variaciones, siguen vigentes hoy en día:

- 1) El motivo religioso, que se remonta al código judaico en la cultura occidental. Posteriormente, la iglesia cristiana desarrolló una amplia y rigurosa campaña contra el placer. Lo que se reprime no

8 HSH: Hombres que tienen sexo con hombres. Expresión de origen epidemiológico que unifica biológicamente a todos los hombres que no son heterosexuales exclusivos. Sin contar gay y trans, constituyen un 60% de la población de hombres adolescentes y adultos.



es solamente ser diferente, ser homosexual, sino el placer en sí mismo. La procreación se convierte en el único objetivo validado por la fe. Esta etapa de la homosexualidad como pecado, si bien no ha desaparecido totalmente del imaginario colectivo y del accionar de la Iglesia Católica, fue sustituida, en su capacidad para generar convicción, por el conocimiento científico y las ciencias médicas, particularmente la psiquiatría.<sup>9</sup>

- 2) En el temor a ser homosexual, desde el punto de vista psíquico profundo, se manifiesta la formación reactiva que censura en los demás lo que tememos en nosotros mismos. En nosotros viven fantasías que podemos considerar homosexuales, y entonces, reaccionamos atacando.
- 3) En lo relativo al menoscabo de los atributos masculinos, el homosexual es percibido como alguien que reduce la importancia de dichos atributos. Los homosexuales son vivenciados como una amenaza porque parecen desdeñar los requerimientos básicos de la masculinidad. Desde niño se aprende que los actos homosexuales tienen como consecuencia la pérdida de la "identidad masculina". De las mujeres no se piensa, por analogía, que serán menos femeninas y, en el mejor de los casos, no importa, pues el temor a la pérdida de identidad es mucho menor. Esta diferencia es resultado de la organización patriarcal de la sociedad, que considera inferior a la mujer.
- 4) En lo atinente a los valores, como amenaza contra éstos y el poder, el homosexual es considerado un rebelde, un subversivo, porque sus intereses no son los intereses heterocentros. Por ejemplo, al no tener como meta el matrimonio clásico,<sup>10</sup> a los homosexuales no les interesa necesariamente incluirlo en las demandas que se dirigen a la población y ello se transforma en un problema para la economía, la industria, el consumo, los impuestos, los seguros, los beneficios sociales, los avisos publicitarios, el marketing, etc.; es decir, se transforma en un problema para el poder económico. De esta manera, el homosexual

9 Los métodos usados son las definiciones clínicas y los tratamientos y enfermedades de transmisión sexual, particularmente el VIH. También los utilizan las religiones clásicas, impregnadas de ideología y moral, quienes manejan poderosos instrumentos ideológicos y poseen los recursos mediáticos y económicos para llevarlos a cabo.

10 Sin embargo, la reacción de los legisladores ante los intentos de los homosexuales por obtener la igualdad de derechos con respecto al matrimonio heterosexual va desde un apoyo muy medido a la negativa más rotunda. De esta manera, transcurren años antes de poder aspirar a alguna forma de equiparar derechos, como puede ser una ley de unión civil, denominada en nuestro país "unión concubinaria".

11 HSH o MSM (mujeres que tienen sexo con mujeres) que llevan una doble vida. La mayoría son hombres. Los menos acomodados económicamente se alejan de los familiares lo suficiente para poder vestirse de mujer; mientras que los que están en mejor posición económica, incluso casados y con hijos, periódicamente se alejan de la familia y viven una vida de mujer. Algunos cuentan con una vivienda donde pueden hacerlo, cuya ubicación sólo ellos conocen.



corre el riesgo de que se le atribuya la intención de minar el sistema de valores que sustenta la sociedad.

- 5) El temor a la muerte, que se ve agudizado por la presencia testimonial de los homosexuales. Aunque un homosexual, hombre o mujer, puede tener hijos, es un testimonio de cómo puede ser la vida sin descendencia. Esta renuncia (frecuente, pero no universal) al rol de padre o madre los hace aparecer como enemigos de la familia. ¿Por qué se piensa así? Porque la inmortalidad vicaria obtenida a través de los hijos y los nietos mitiga en muchos la angustia de la mortalidad y da sentido a sus miedos.
- 6) La homofobia introyectada de gays, HSH, lesbianas, trans "tapados",<sup>11</sup> que forma parte de la simulación adaptativa o del rechazo que experimentan hacia sí mismos.

Entonces, observamos como causas de la discriminación: a) el miedo a la diversidad humana, diversidad que es sociocultural (ya que no hay diversidad biológica, porque existe una sola especie) y b) el miedo a la pérdida de los beneficios del poder, real o imaginado, de la mayoría discriminatoria, que tiende a la homogeneización de los comportamientos (¡es más fácil dominar si todos piensan igual!).

Distinguimos como consecuencias de la discriminación: a) una inmediata, que es el control de la

homosexualidad, que puede ser visible u oculta, y b) una complementaria y mediata, pero no menos importante, pues entraña el sufrimiento provocado por este control a lo largo de la vida de la persona.

Establecida la discriminación, comprobamos que tiene dos componentes: la exclusión y la inclusión. La exclusión de estructuras sociales basadas en la heterosexualidad, tradicionalmente el matrimonio y la adopción, como irreductibles; y la inclusión compulsiva en el rol homosexual. El rol creado para la discriminación sexual (la inclusión como método eficaz también para otras minorías) tiene, a su vez, dos componentes: uno necesario, que es tener relaciones sexuales con personas del mismo sexo; y otro complementario, que habla de sus comportamientos en un sentido amplio, por ejemplo: que es afeminado, inmoral, promiscuo, irresponsable, etcétera.

El rol creado no forma parte de la cultura de una minoría homosexual, sino de la cultura heterosexual; forma parte de la concepción de la realidad de los heterosexuales, y su función es controlar a los homosexuales. La presión social y cultural empuja al homosexual a sentir vergüenza de sí mismo, a ocultar su orientación, a funcionar "como si fuera" heterosexual, a tener muchos "amigos heterosexuales". Esto produce dudas sobre la propia identidad, su verdadero yo, así como ideas persecutorias de tipo paranoico, angustia y depresión, con trastornos de la autoestima e incluso tendencias suicidas. La intensidad del sufrimiento psíquico no será igual en cada individuo, sino que dependerá de dos factores centrales: la capacidad psicofísica que posea para resistir el impacto de la presión cultural heterosexual y de las instituciones sociales (escuela, familia, etc.), y el grado de presencia de una cultura homosexual, con sus referentes, que le permita identificarse e integrarse de manera temprana.

### La diversidad sexual en el Uruguay

En los últimos 160 años, la diversidad sexual quedó "diseñada" a partir de la confluencia de dos proyectos político-sociales provenientes del siglo XIX y que van de la mano de un plan de industrialización del país. Uno es el proyecto de domesticación de la sociedad colonial, muy liberada de prejuicios hasta mediados del siglo XIX (unas décadas atrás, en 1830, se producía la independencia territorial y el Uruguay se constituía como República). Era el momento de alfabetizar y encarrilar el "tiempo" ocioso, en las fábricas y en el trabajo rural que alimentaría esas fábricas. Comenzaba la explotación capitalista por parte de la aristocracia criolla, heredera de los colonizadores españoles y devenidos en burguesía.

El otro proyecto político fue el "heterosexual", puesto en marcha con el objetivo de uniformizar a la población y facilitar, de este modo, su control. El

resultado "fascinante" de éste proyecto heterosexual fue la manera como se produjo nuestra adaptación. La marcada sutileza de la discriminación y la homofobia, el ninguneo,<sup>12</sup> el gatopardismo,<sup>13</sup> que llevan implícita una potente violencia moral y psíquica disimulada, y que obliga a mimetizarse con el comportamiento heterosexual y la ideología correspondiente: "¿Viste?, ino parece homosexual!" y "¡lo que no se dice no existe!" constituyen el paradigma adaptativo en nuestro país y el contrato que une a todos los individuos. Su cumplimiento consiste en no reconocer públicamente que se es homosexual, fingiendo que la diversidad sexual y la identidad de género no existen. Es otra forma que se suma al closet, un closet abierto, con vidriera. Todos saben que alguien es homosexual, pero en tanto no lo diga, se finge que no lo es, y se cierra el círculo, el cual se retroalimenta con el individuo que disimula su condición. Se trata de una ficción que crea una realidad superpuesta, cruel, un juego psicológico.

Obedeciendo estas reglas de juego, el doble discurso social, se puede tener una ficción de vida "normal". Cualquier uruguayo o viajero desprevenido puede asombrarse de los numerosos homosexuales<sup>14</sup> que pueblan los medios de comunicación, la política, la educación, la vida intelectual, las profesiones, etcétera. Todos juegan el mismo juego; algunos, "carismáticos o referentes", pueden públicamente reconocer su homosexualidad, pero por ser "referentes" deben representar el estereotipo "hétero" que exige nuestra sociedad heterocentrada.

No sobra decir que, desde el punto de vista de la teoría de la complejidad, todas estas conductas refuerzan y mantienen el estereotipo impuesto y dificultan la visibilización, sin temor, de las expresiones de la diversidad sexual. A través de este control de la afectividad y la sexualidad de hombres, mujeres y trans, se controla su vida; desde su pensamiento hasta su economía. Entonces, para la mayoría, la homofobia "introyectada" es el doloroso pasaporte al trabajo y el "respeto"; nuestra sociedad no muestra el verdadero rostro del desprecio, exige al discriminado que acepte ser indigno.

Esta modalidad solapada de la adaptación social a la homofobia y la estigmatización produce en las personas importantes trastornos en la salud psicofísica y la muerte prematura por discriminación.<sup>15</sup> Y

12 No tomarlos en consideración; menospreciarlos; fingir que no existen. Ni los programas radiales ni los televisivos que son conducidos por homosexuales, salvo excepciones, tratan temas que interesen a este colectivo.

13 Hacer cambios que mantienen todo igual, para tranquilidad de las clases dominantes. En ello se incluyen "logros" como los cambios instituidos en el código penal, los cuales sancionan la discriminación moral y física por orientación sexual e identidad de género. Advertimos que en el tiempo (más de tres años) que ha transcurrido, nunca han sido aplicados.

14 Las personas transexuales, travestis, transgénero son, casi en su totalidad, discriminadas de la vida pública.

15 Javier Ugarte Pérez.

aquí debemos detenernos a preguntar: ¿qué sucede con las personas travestis, transgénero y transexuales, con los que no pueden disimular su diversidad?: "genocidios por exclusión".

Y es que estamos en el siglo XXI, amigos. El mundo está repartido. Estar fuera de la sociedad humana... es como la muerte misma... Y una muerte lenta, sufrida... Las chicas tenían entre 16 y 26 años en su inmensa mayoría. A partir de esa edad, el frío, las golpizas, la cocaína, la mala alimentación y la angustia empiezan a corroer los cuerpos jóvenes... Los dientes en mal estado, las siliconas que hacían hinchar las piernas, los pulmones débiles, el hígado enfermo por la cocaína y el alcohol y las hormonas administradas por ignorantes... Los dientes ya no las eligen tanto y mes a mes van trabajando menos. Esto significa menos dinero y, por lo tanto, una vida cada vez peor. Entonces saben que el fin está cerca, que van a terminar en las casas bajas (las villas miseria) o muertas en una ruta o en un hospital.<sup>16</sup>

Nuestro país, al sur de América, entre dos colosos, Argentina y Brasil, se caracterizó por ser un país rico hasta 1950, con una importante clase media, excelente nivel educativo, buena atención de la salud y un promedio de vida superior a los 74 y 79 años al nacimiento, en hombres y mujeres, respectivamente; además de ser marcadamente heterosexista y homofóbico. Entró después, en la década de los años sesenta, en un tobogán de decadencia y empobrecimiento que aún continúa. En el último medio siglo hemos asistido a la diáspora de nuestra población; hoy en día la burguesía no alcanza el promedio de nacimientos para sustituir a los fallecidos y emigrantes. Asistimos a la reproducción de la pobreza,<sup>17</sup> que mantiene el promedio mínimo de nacimientos, y a la reproducción de la homofobia, que no tiene fronteras sociales.

Tres teorías con una importante carga ideológica tratan de explicar la vida en la "diversidad" de los uruguayos. La teoría de la emergencia que manejan los activistas por los derechos humanos y sexuales de los homo y transexuales; la teoría adaptativa, que sostiene que lo que no se dice no existe, que construye una "sombra" sobre la mayoría de la comunidad

LGTIB<sup>18</sup> (que ya fue comentada); y la teoría de lo que ya viene dado por la "naturaleza", o por el Dios esgrimido por la Iglesia Católica y los homofóbicos.

Este análisis sobre la diversidad en el Uruguay se encara desde diferentes puntos de vista que nos permiten un acercamiento a ella, y representa el consenso de la mayoría de los actores dentro y fuera de la comunidad LGTTIB que son activistas de los derechos humanos y sexuales. Este consenso acepta los principios teórico-científicos de los sistemas dinámicos no lineales. La característica que poseen estos sistemas dinámico —y que permite explicar el fenómeno de la emergencia— es que presenta, a la vez, comportamientos regulares y caóticos, por lo que la visión actual es la de un mundo probabilista, donde se superponen y entrelazan cadenas causales deterministas que terminan cuando se destruye totalmente la información sobre el estado inicial.

De este modo, orden y caos, determinismo y probabilidades, se juntan y complementan en un mundo más complejo y rico que la visión mecanicista del mismo, cuyo comportamiento surge de la acción íntimamente ligada de azar y necesidad.<sup>19</sup> De la aleatoriedad, la complejidad y la emergencia surgen los fenómenos sexo afectivos, las diferentes identidades y orientaciones,<sup>20</sup> como un hecho necesario del proceso evolutivo general y humano filogenético y ontogénico.

### La Red LGBT del Mercosur como emergente

El 4 de mayo de 2007, luego de dos reuniones (2005 y 2006), se firmó en la ciudad de Rosario, Argentina, el acta constitutiva de la Red de Organizaciones LGBT del Mercosur. Firmaron las organizaciones representantes de los cuatro países fundadores del organismo: Uruguay, Argentina, Paraguay y Brasil, y Chile como país asociado. Se espera que los restantes países asociados se integren próximamente. Las organizaciones firmantes son: por Argentina, la Federación Argentina LGBT; por Brasil, ABGLT (Asociación Brasileña de Gays, Lesbianas, Travestis y Transexuales) y SOMOS RS; por Uruguay, CIEI-SU (Centro de Investigación y Estudios Interdisciplinarios en Sexualidad del Uruguay)<sup>21</sup> y Colectivo Ovejas Negras; por Paraguay, Para Gay y Fundación VENCER; por Chile, MOVILH. Las organizaciones internacionales IGLHRC, LACTRANS, e ILGA-LAC también firmaron, como órganos consultivos con voz, pero sin voto.

Los objetivos de esta Red serán:

- a) Participar e influir en los procesos de negociación en materia de derechos humanos y antidiscriminación por orientación sexual e identidad y expresión de género, ante el Mercosur, la OEA, la

16 Véase Fátima Castiglione Maldonado, *El Matadero*, sobre una exhaustiva investigación en el mundo en que viven las personas travestis.

17 Un 35% de la población está por debajo del nivel de pobreza, y se acompaña de un elevado porcentaje de pequeña burguesía arruinada. Estos sectores, particularmente el primero, son los que se reproducen y evitan el vaciamiento del territorio.

18 Lesbianas, gays, travestis, transexuales, intersexuales y bisexuales.

19 Demócrito.

20 Incluida la heterosexualidad.

21 Presidido por el autor.

ONU y cualquier otra instancia internacional ante la que podamos acercar una posición regional en la materia.

- b) Instalar en cada país un día Nacional contra la Discriminación por Orientación Sexual y/o Identidad y Expresión de Género/Homo/lesbo/transfobia, para el 17 de mayo.
- c) Fortalecer a las organizaciones que la componen, compartiendo, entre otras cosas, las experiencias de invocación de legislaciones internacionales en causas locales.
- d) Promover la relación de las organizaciones locales con la Cancillería local y otras instancias gubernamentales que garanticen una eficaz incidencia en la política internacional de cada país.

La situación de los derechos LGBT, como la forma que adquiere la homofobia y la discriminación, es diferente en cada país. La Red actuará incidiendo en las conferencias y reuniones de las Altas Autoridades, donde existen comisiones sobre la mujer, la salud, los derechos humanos, la discriminación, entre otras. En ellas se producen las negociaciones que desembocan en los convenios y tratados del colectivo político a nivel internacional, por lo cual se espera que la Red potencie a sus integrantes en los países de origen y éstos, según las características de cada país, serán los encargados de llevar adelante la tarea de hacer cumplir las obligaciones asumidas a nivel internacional por el país al que pertenecen. Además, tendrán la labor de transformar el imaginario colectivo políticosocial, sincronizando su actividad local con los "tiempos políticos", en un proceso de retroalimentación que permita

lograr los cambios estructurales necesarios, sin los cuales la igualdad de derechos de la diversidad sexual seguirá siendo una utopía. Con la instalación del Parlamento del Mercosur<sup>22</sup> en 2007, ha aumentado la capacidad de incidencia de esta Red y de sus integrantes, como espacio para luchar por los derechos humanos, sexuales y de salud de la comunidad LGBT.

## Conclusiones

En nuestro país, con las características propias que hemos descrito anteriormente, podemos dividir el accionar político y social en dos territorios bien diferenciados, donde se da la batalla por los derechos de la comunidad LGTB. Un territorio no exento de controversias internas, dominado por el poder político y social de las clases media y alta en sus sectores más conservadores, donde tenemos vínculos que nos permiten intervenir en las decisiones a través de los proyectos que presentan los legisladores; y otro, el de las estructuras en que se organiza toda la actividad política y social del país, el sector "duro" donde se registran las mayores resistencias a los cambios.

Uno de esos sectores estructurales de la mayor importancia está conformado por la educación en general y la educación sexual, en todos sus niveles, desde la escuela a la universidad, pasando por la enseñanza media. Los cambios que se registren en la concepción actual sobre la educación serán la clave de los cambios en el pensamiento de las generaciones futuras. El enfoque no debe ser el individuo aislado, enseñado, entrenado y provisto de actitudes correctas; los ingredientes fundamentales son sus emociones y afectos, el deseo, así como el difícil tema del amor.

No podemos subestimar en la educación el poder de lo irracional, la trasgresión y la excitación de lo inusual, lo prohibido; es preciso "fomentar un pensamiento crítico con un punto de partida en las cuestiones cotidianas y en las preocupaciones de los individuos y los grupos y no en la de los expertos".<sup>23</sup> Y en lo referente a la sexualidad, estos cambios determinarán no una *tolerancia* hacia la diversidad sexual, sino la *aceptación* a la que aspiramos todos los que estamos involucrados en la lucha por iguales derechos con iguales nombres. **ts**

## Bibliografía

- Aggleton, Peter (ed.), *Promoting young people's sexual health, (o Culture, society and sexuality)* Routledge, Londres, 2006.
- Castiglione Maldonado, Fátima, "El matadero", Buenos Aires, 2006, consultado en: <http://vidadetravestis.blogspot.com/2007/07>.
- Guasch, Oscar, *La crisis de la heterosexualidad*, Laertes, Madrid, 2000.
- Tattersall, Ian, *Hacia el ser humano*, Península, Madrid, 1998.

22 Se instaló el 7 de mayo de 2007, en la ciudad de Montevideo, Uruguay, donde tendrá su sede permanente.

23 Peter Aggleton, *Promoting your people's sexual health*, pp. 98-112.

